

EL REINO DE DIOS



IMPORTANCIA Y CENTRALIDAD

En nuestro detallado y enfocado estudio sobre este tema tan importante veremos ahora la importancia y centralidad del Reino de Dios en las Escrituras del Nuevo Testamento.

Mateo 6:33:

Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Queremos que todas las cosas que menciona el contexto de Mateo 6 nos sean añadidas de tal manera que es imperativo que busquemos ¡primeramente! el Reino de Dios y su justicia. A esto se debe el interés que ponemos en el estudio del Reino de Dios para que las cosas importantes y necesarias de la vida (comida, bebida y vestido) nos sean añadidas.

Luego de terminado acabadamente el ministerio del Señor Jesucristo sobre la tierra, y venido el día de Pentecostés comienza una nueva Administración o disposición de Dios para con Sus hijos llamada la Era o Administración de la Gracia. Las primeras acciones de esta nueva Era son registradas en el libro de Hechos. Aquí quedaron registrados los hechos de los apóstoles y de los hijos de Dios en la nueva Administración. La centralidad del Reino de Dios se ve claramente a lo largo de todo el libro y es más, el libro comienza con el Reino de Dios y cierra del mismo modo.

Hechos 1:1-3:

1 En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, 2 hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; 3 a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios.

La enseñanza del Reino fue central durante el ministerio de Jesús sobre la tierra y podríamos decir que ocupó entre un 80 y 90% de su enseñanza. La escritura del libro de Hechos es atribuido a Lucas, el mismo escritor del Evangelio homónimo. Él dice entonces que en su primer tratado el había hablado de todas las cosas que Jesús hizo y enseñó hasta que fue recibido

arriba. En su Evangelio Lucas –igual que los otros – documentó la centralidad del Reino en las enseñanzas de Jesús. Aquí este autor comienza este libro –por revelación de Dios – documentando que el Señor Jesucristo antes de ser ascendido y después de haber resucitado, durante esos cuarenta días enseñó acerca del Reino de Dios. Así abre este maravilloso libro. Lo singular del caso es que este libro cierra del mismo modo, una vez que Pablo había llegado a Roma y ahí se había instalado.

Hechos 28:23-31:

23 Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los cuales les declaraba y les testificaba el reino de Dios desde la mañana hasta la tarde, persuadiéndoles acerca de Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los profetas. 24 Y algunos asentían a lo que se decía, pero otros no creían¹. 25 Y como no estuviesen de acuerdo entre sí, al retirarse, les dijo Pablo esta palabra: Bien habló el Espíritu Santo por medio del profeta Isaías a nuestros padres [habla de Israel], diciendo: 26 Ve a este pueblo, y diles: De oído oiréis, y no entenderéis; Y viendo veréis, y no percibiréis; 27 Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, Y con los oídos oyeron pesadamente, Y sus ojos han cerrado, Para que no vean con los ojos, Y oigan con los oídos, Y entiendan de corazón, Y se conviertan, Y yo los sane. 28 Sabed, pues, que a los gentiles es enviada esta salvación de Dios; y ellos oirán. 29 Y cuando hubo dicho esto, los judíos se fueron, teniendo gran discusión entre sí. 30 Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, 31 predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento

Después de todo lo que padeció Pablo a causa de haber ido a Jerusalén gracias a Dios, al final del libro de Hechos dice que por dos años predicó abiertamente y sin impedimento el Reino de Dios. Un detalle importante es que Israel tenía el corazón engrosado entonces la salvación que era para ellos les llegó a los gentiles también. Lo mismo pasó con la promesa a Abraham².

Así de importante y central debe ser la enseñanza de este Reino para que tenga esta relevancia demostrada en este libro de apertura de la Era de la Gracia de Dios.

Hechos 19:1-8:

1 Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a

¹ Igual que en la Parábola del sembrador que salió a sembrar la semilla del Reino.

² Puede descargar la enseñanza: LA PROMESA A ABRAHAM, NUESTRA ESPERANZA



ciertos discípulos, 2 les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. 3 Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. 4 Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo³ de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. 5 Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. 6 Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban. 7 Eran por todos unos doce hombres. 8 Y entrando Pablo en la sinagoga, habló con denuedo por espacio de tres meses, discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios.

¡Tres meses! Pablo tenía conocimiento acerca de lo que sea que fuera el Reino de Dios porque pudo enseñarlo por tres meses. Ciertamente debiera llamar nuestra atención que nada menos que el apóstol más grande de la cristiandad se tomara tres meses para enseñar acerca de este tema. Así de central debe haber sido este tema del Reino de Dios que nos ocupa ahora.

El conocimiento que Pablo tenía acerca de este tema no debió haber sido superficial porque uno no llena una sinagoga todo el tiempo diciendo las mismas palabras vez tras vez. Seguramente su conocimiento sería detallado, dedicado, preciso y entusiasmante como lo es para nosotros.

Hechos 19:9 y 10:

9 Pero endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el Camino delante de la multitud, se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos, discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tiranno. 10 Así continuó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús.

Como si tres meses no hubiesen sido suficientes. Pablo se apartó y discutió cada día (¡son siete días por semana!) por espacio de dos años. Ya vimos recién que enseñó sobre el Reino de Dios por tres meses y aquí registra que enseñó la palabra del Señor Jesús por dos años ininterrumpidos. Gran parte de lo que enseñó Jesús fue el Reino de Dios. ¿Cuánto podríamos enseñar acerca de este tema tan central? ¿Tres meses? ¡¿Dos años?!

Hechos 8:4-12:

4 Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio [era el Evangelio del Reino: versículo 12]. 5 Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. 6 Y la

³ Puede descargar las enseñanzas de la Clase NUEVO NACIMIENTO del sitio web



gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. 7 Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; [estos son los resultados normales cuando se anuncia el Reino de Dios] 8 así que había gran gozo en aquella ciudad. 9 Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande. 10 A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios. 11 Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo. 12 Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.

Mire lo que enseñaba Felipe en Samaria y el resultado de enseñar el evangelio del Reino de Dios y el nombre de Jesucristo: se bautizaban hombres y mujeres, es decir renacían del espíritu de Dios y seguramente como era ya costumbre en aquella época hablaban en lenguas. No solamente Felipe porque en el versículo cuatro dice: “todos los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio...” y luego en el versículo doce declara ciertísimamente que el evangelio que anunciaban era el del Reino de Dios.

Hay que ubicarse en el contexto del tiempo. Aún no había Biblias disponibles desde donde aprender acerca del Reino de Dios. Felipe aquí, todos los que fueron esparcidos y Pablo en los otros registros que hemos tratado debieron haber adquirido conocimiento del Antiguo Testamento y también deben de haber aprendido directamente del Señor Jesucristo, quien también aprendió del Antiguo Testamento lógicamente. Así que ese conocimiento acerca del Reino tuvo que haber sido adquirido de las Escrituras hebreas antiguas.

De todas las cosas que el Señor Jesucristo pudo haber enseñado después de su resurrección, teniendo en cuenta el corto tiempo que le quedaba con sus discípulos hemos visto que el enseñó acerca del Reino de Dios. ¡Así de importante debe es este tema!

Hechos 1:1-6:

1 En el primer tratado, oh Teófilo, hablé acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, 2 hasta el día en que fue recibido arriba, después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido; 3 a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino



de Dios. 4 Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. 5 Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días. 6 Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? 7 Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad.

Los discípulos estaban tan entusiasmados que querían saber si iba a restaurar el Reino del que había enseñado más que de ningún otro tema a lo largo de su ministerio sobre la tierra. Era una pregunta honesta e inteligente. Ellos querían saber como uno también querría saber. Era una pregunta madura, lógica para la situación. Ellos querían saber si para Pentecostés el Reino iba a ser restaurado. No es criticable para nada porque si uno lo tuviera a Jesucristo delante de uno seguramente le preguntaría lo mismo: ¿Cuándo regresás y restaurás la tierra y el Reino de Dios?

Estamos edificando sobre este tema maravilloso que nos ocupa ahora y permitiéndole a la Palabra de Dios que nos muestre la importancia y centralidad del Reino de Dios.

Esta maravillosa esperanza de la restauración del Reino de Dios sobre la tierra, ha permeado toda la Palabra de Dios para que por varios lados nosotros ganemos entendimiento y consciencia que el Señor Jesucristo retorna y de a poco las cosas sobre la Tierra serán restauradas a su gloria y esplendor original.

El libro de Hechos es el libro que registra los primeros acontecimientos de la Iglesia de Gracia. En una ocasión que Pablo estaba en Listra, lo siguen unas personas religiosas que venían de Antioquía e Iconio, lo apedrean y muere. Los discípulos que estaban con él revierten la situación y sigue predicando como si nada hubiera ocurrido.

Hechos 14:22:

confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios.

Parte de esas tribulaciones es lo que acababa de ocurrirle a él. En otra ocasión, encontrándose en Mileto, Pablo decide ir a Roma en contra de la voluntad de Dios y cuando se está yendo, esto les dice a las personas que estaban con él:

Hechos 20:25:

Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro.

El se iba y sabía que ya no los vería más, pero el detalle a destacar aquí es que él había pasado el tiempo entre ellos predicando el Reino de Dios.

Romanos 14:15-17:

15 Pero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió. 16 No sea, pues, vituperado vuestro bien; 17 porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.

1 Corintios 4:18-20:

18 Mas algunos están envanecidos, como si yo nunca hubiese de ir a vosotros. 19 Pero iré pronto a vosotros, si el Señor quiere, y conoceré, no las palabras, sino el poder de los que andan envanecidos. 20 Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.

Esta esperanza del Reino de Dios está documentada en toda la Biblia en distintas situaciones y contextos.

1 Corintios 6:1-3, 9a:

1 ¿Osa alguno de vosotros, cuando tiene algo contra otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos? 2 ¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas? 3 ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?

9 ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios?

Nosotros, los santos de Dios formaremos parte del juicio al mundo y a los ángeles de las huestes del diablo. Aquí Pablo entonces los confronta en cuanto a litigar fuera de la casa de Dios y en ese contexto habla de quienes heredarán en el Reino de Dios.

1 Corintios 15:23-28 y 50:

23 Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. 24 Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. 25 Porque preciso es que él reine [el reinará porque es Rey] hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. 26 Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. 27



Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas. 28 Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.

50 Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

Este contexto de Corintios es maravilloso para estudiar en la tranquilidad de su hogar y maravillarse con el caudal de información que tiene.

Gálatas 5:21:

envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

No es una amenaza, es una verdad comunicada a nosotros a través de la Palabra de Dios.

Efesios 5:5:

Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es idólatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios.

Aquí hermosamente dice el Reino de Cristo y de Dios.

Colosenses 1:12-14:

12 con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; 13 el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, 14 en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados.

Todo esto fue hecho por el Padre en nuestro beneficio. Él nos hizo aptos, nos ha librado y nos ha trasladado al Reino de Su amado hijo. Nada hemos hecho de tal manera que podemos estar muy agradecidos y actuar en consecuencia porque las cosas más grandes de la vida nos han sido dadas por la gracia de Dios en nuestro beneficio sin nuestra intervención. Una de esas cosas maravillosas que nos fueron dadas fue ese traslado al Reino de Jesucristo. Aún no se manifiesta en su total plenitud porque aun no ha regresado por nosotros pero en cuanto a Dios es un tema ya resuelto. El trámite fue hecho por Él a través de nuestro hermano y redentor Jesucristo. Nos toca a nosotros vivir de tal manera que manifestemos nuestra posición de hijos Suyos en este mundo que se empeña por obstruir y enmascarar el poder que tenemos en virtud del nuevo nacimiento que Jesucristo ganó para



nosotros. Por eso se espera de nosotros que tengamos un andar digno a la altura del llamamiento que Dios nos hizo a Su reino y gloria.

1 Tesalonicenses 2:11 y 12:

11 así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros, 12 y os encargábamos que anduviéseris como es digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria.

¿Lo ve? Podemos andar como es digno del llamado de Dios a Su Reino y gloria. Usted medite en esto cuando salga a la calle la próxima vez y ande sabiendo que usted heredó un Reino de la mano de la inmensa Gracia de Dios.

2 Tesalonicenses 1:3-10:

3 Debemos siempre dar gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es digno, por cuanto vuestra fe va creciendo, y el amor de todos y cada uno de vosotros abunda para con los demás; 4 tanto, que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las iglesias de Dios, por vuestra paciencia y fe en todas vuestras persecuciones y tribulaciones que soportáis. 5 Esto es demostración del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual asimismo padecéis. 6 Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, 7 y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, 8 en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; 9 los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, 10 cuando venga en aquel día para ser glorificado en sus santos y ser admirado en todos los que creyeron (por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros).

“Cuando venga” El viene a organizar el Reino de Dios. ¡Qué esperanza tan firme tenemos! Vea lo que le decía Pablo a Timoteo.

2 Timoteo 4:1, 7 y 8, 18:

1 Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino,

Ahí será el momento del juicio.

7 He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. 8 Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me



dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

Mire cuando le será dada la corona de justicia y porqué le será dada. Dice ahí a todos los que aman su venida. El vendrá de nuevo a buscarnos y restaurará el Reino de Dios sobre la Tierra. La confianza de Pablo en su recompensa en el Reino de Dios es simplemente emocionante y entusiasmante. El confiaba que Dios lo preservaría para aquel momento que todos nosotros esperamos y nosotros junto con él damos gloria a Dios por los siglos de los siglos.

18 Y el Señor me libraré de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.



Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁴ a menos que se especifique algo en contrario.

La Bibliografía para esta clase figura en el sitio web en un aparte especial junto a la Guía de Estudio.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra de Costas Stergiou. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web. Todas las definiciones del griego o del hebreo provienen de Thayer o Strong según son presentadas en En el Principio era la Palabra.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁵ del

⁴ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

⁵ Hechos 17:11



estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com. Asimismo para disfrutar artículos con una visión Bíblica, usted puede ingresar a la página web mencionada o al blog <http://buenasnuevas.reallifelog.com/>.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto